



Manuel Salinas. Poeta

Presenta: Antonio Gómez Yebra. Catedrático
Literatura Española UMA y poeta

**Miércoles 11 de diciembre de 2013
18 horas**

Salón de Grados Facultad de Derecho UMA

CICLO POESÍA EN DERECHO
ORGANIZA: ANTONIO J. QUESADA
(Profesor de Derecho Civil UMA)

NOTA BIO-BIBLIOGRÁFICA.



MANUEL SALINAS (Granada). Licenciado en Filología Románica. Doctor en Filología Románica. Ha trabajado como Catedrático de Lengua y Literatura españolas, publicando los libros de poemas: “Edelvira” (1975), “Los espejos fingidos” (1985), “Esplendor de la tristeza” (1984), “Zulo de noviembre” (1988), “El mar en los hangares” (2004). La revista ABRIL de Luxemburgo recogió parte de su libro “Viviré del aire”, que fue publicado en Estados Unidos íntegramente, en el 2013 (donde fue galardonado como libro en lengua no inglesa), libro que publicaría en España la editorial Vitruvio, de Madrid, en el 2014. Actualmente escribe un libro que se titula: “Y portuguesa el alma”, del que ha editado una parte la Casa Gerard Brenan de Málaga (2015). Como poeta ha sido incluido en varias Antologías españolas e hispanoamericanas, siendo traducido al italiano y al griego. Ha participado en jornadas literarias y lecturas poéticas organizadas por el Instituto Cervantes (España), el Ministerio de Educación y Cultura (España) y el Centro Andaluz de las Letras de la Junta de Andalucía. Ha sido director de la colección de poesía “Solarium” (Papeles de poesía), la revista “Tanit” (Materiales para la Cultura). Actualmente dirige la colección de poesía, “Puerta del Mar”, de la Diputación de Málaga, ciudad donde reside.

MANUEL SALINAS

1

ABRIL ES UNA HERIDA

Una hoja de oro se ha perdido
con la gloria y el miedo de quebrarse;
siempre es corta la primavera. Pero
un día fue la música, la claridad,
un carmín futuro y un futuro verdor.
Tienen nombre todas las hojas.

Una hoja de oro despierta el prodigio,
vuelve a la noche, no encuentra
la rama, otro orden la persigue: la alegría
de ser —abril es una herida —, huido
aroma de la hermosura del mundo.

Dorado lo que acaba y recuerda
lo único que dura: el gozo
de las cosas por decir y entre las ramas el azul
celeste de los sueños.

LOCUS AMOENUS

La mayor aventura
sucede dentro; abre los ojos dentro: la vida,
su claridad inaceptable, una luz resuelta
en aromas dentro, sólo un sol, un sol
de una patria remota, derramado y nuevo,
todo es nuevo: la esperanza, la alegría, la verdad
o la mentira que llevaba dentro. No hay
otra isla perdida sino la infancia. Venga la primavera,
venga la palabra a encender el maravilloso
desorden de las cosas, su murmullo
animal y caliente de selvas y desiertos; de rutas
de la seda y fuentes del Nilo; de estuarios
del Amazonas y deltas del Meckong. Dentro
es la tiniebla luz, un mar de alas blancas,
junto al manzano.

SUITE SIN NOMBRE

su carne convertida en carne
Federico García Lorca.

Lleva el agua en sus brazos
lo tuyo y lo mío,
junquillos de enero y marzo.

En sus brazos el aire lleva
lo mío y lo tuyo,
rosas blancas de almendra.

Piedad hallan, mañanica clara,
agua que prende la herida,
salvias granadas.

Genistas, cidonias:
un aroma de estío,
carne que encuentra su carne,
lo tuyo como lo mío.

El invierno trae, el invierno lleva
falsas flores. Y queman.

EPPUR SI MUOVE

Nada es más real que un sueño,
pura luz que sube tras la lluvia
de la tierra.

Todo es posible, todo: destello. Y la vida,
pura brisa, nos lleva
a mirar los alcores y los libres vilanos nevados.

Nada está donde estaba:
era aire, puro cielo: luz, tan cierta la luz,
y el río más chico la mueve.

Todo, por llegar;
lentas las horas,
la vida vuela.

PIEDRA VIVA

Para Antonio Carvajal.

Es la inocencia la única verdad, asombro
que da sentido al mundo, milagro
del dolor que rinde su fruto azul, guirnalda
donde el aire florece. Y la rosa,
siempre rosa, y la hormiga, hormiga siempre.

Es entrega la inocencia, tapia del paraíso,
agua desgajada de la más alta luz; la belleza
duele en pleno gozo, en pleno
canto, sin pauta, aguda y grave
herida, siempre herida, rosa, rosa siempre.

Es lugar sagrado la inocencia, audaz ruiseñor
que entre dragones amarillos, apaga el miedo,
libre de perderse, de ser hallado, libre; cielo,
hondo cielo, cielo siempre. La belleza
es verdad sólo si duele.

6

JARDINES

¡Rosas son y jazmines mis cadenas!
Cervantes.

PARA EL JARDÍN DE ROSAURA: *LINDE DE LUZ*

A Rosaura Álvarez

Aquella linde de luz donde no se asoma
el cielo, aquella quietud de cal que se alza en vida,
aquel ciprés que es venteo
de alegres llamas que perderse esperan,
en qué eternidad se ocupan, qué tórtola
en sus muros, qué primavera quiere en los tapiales
desatarse; sólo el amor nos lleva, sólo el amor convida
a tocar con las manos otro sol más alto,
otra luz, otro aire que impone la aurora y la alegría,
olvidado de sí entre azucenas, olvidado.

II

PARA EL JARDÍN DE MARITE: *MIRABILE DICTUM*

Para Marite Martín-Vivaldi

No hay mundo sin milagro.
Y esa flor. Y otra vez esa incómoda flor,
esa raíz florecida que canta
sin un porqué en el pecho,
huésped que endereza la vida
y con entusiasmo habla de un pequeño sol
huido.

No, el día no ha vuelto; sí,
su mirada. Y esa flor. Y esa incómoda flor
pone de acuerdo palabra y gozo. Todo
está ahí. Y todo, con la osadía
de la yedra que sella tapias, nieblas, lindes
y pozos.

Sí, hay mundo, sí,
y es cielo, es canto, es azul,
y es verdad tanta belleza.

AMANTE

[*Dilecta mea mihi*]

Para vivirte de nuevo, morir,
morir para sentirte
después de muerto, canta
tanta vida una alegría,
un cielo firme más allá del cielo,
tanta vida sin vida y de vida
sedienta, que siempre quisiera morir,
vivir la muerte en tus brazos;
la luz alcanza el vuelo de la lluvia,
claridad que devuelve el verdor a la noche,
que nunca lejos de ti, que siempre
al aire de tu paso: vivir, vivir
sin vivir, para no ausentarme.
Sé que me estás mirando.

MANUEL SALINAS